

EL HERALDO GALLEGO,

REVISTA BISEMANAL

DE CIENCIAS, LITERATURA, ARTES, INDUSTRIA Y COMERCIO.

DIRECTOR.—VALENTIN L. CARVAJAL.

SUMARIO.--Poesía gallega contemporánea. Sus defectos mas comunes, por Juan A. Saco.--A orillas del Ulla. Perfiles gallegos, por A. Vicentl.--Sección bibliográfica, por X.--A la inmaculada Concepción (oda) por Josefa U. Barrientos.--Conocimientos útiles.--Variedades.--Revista de la prensa de Galicia.--Movimiento marítimo.--Sección local.--Sección amena.--Anuncios.

POESIA GALLEGA CONTEMPORÁNEA.

Con no ménos solicitud conviene evitar el uso no ya de palabras sino de desinencias castellanas en los derivados gallegos. Con disgusto leo en algunas poesías, por otro lado bellisimas, «andador, piador, brillador, xemidor, africano, soberano, compostelano,» debiendo decirse «andadeiro, piadeiro,» etc. y terminar las últimas dicciones en «au, ao ó an,» como reclama el génio de nuestro dialecto. Ni aun la necesidad de la rima basta á justificar semejantes incorrecciones que desfiguran el idioma, dando al través con las leyes de su analogía.

Daña finalmente á la pureza del lenguaje el emplear voces castellanas galleguizadas, ó sean, mas ó menos modificadas en su estructura material, para comunicarles cierto aire del pais; lo

cual es generalmente efecto de la ignorancia ú olvido de las propiamente gallegas. En composiciones de nuestros mejores poetas, tropiezo con vocablos como «conexo, lexos, aleixar, conozo, unhos, poda,» etc. en vez de «coello, lonxe, alongar, coëzo, us ó uns, póida ó pódea.» Es de advertir que algunas de estas formas censuradas, y otras muchas de este jaez hallan ya grande acogida en el lenguaje usual de las poblaciones próximas á las ciudades. Es muy comun oír «aconsexar, cuchera, güero, güerta, sépea, puña, haiga,» etc. en lugar de las formas legítimas «conseillar ó aconsellar, culler, ovo, horta, saiba ó sábea, puña, baxa.» De suerte que si los buenos hijos del país no trabajan por atajar esta creciente descomposición de su lengua, si no se disipa esa vergonzosa preocupacion que nos hace ruborizarnos de hablar con pureza el lenguaje de nuestros abuelos, no tardará en alzarse sobre las ruinas del legítimo gallego tradicional, un gallego macarrónico, una informe jerga que servirá de transición entre el lenguaje de nuestros antepasados y el de Castilla que aspira á reemplazarlo. A este deplorable resultado conspira el doble movimiento que en inverso sentido se nota de un lado en las villas y ciudades, y

del otro en las aldeas á ellas circunvecinas. Mientras en aquellas se castellaniza el gallego, con detrimento del idioma de Cervantes, en éstas se galleguiza el castellano, con méngua de nuestra lengua y dignidad.

Urge, urge poner sin demora un dique á este mal, que es sin duda la causa que más acelera la desaparicion de nuestro hermoso dialecto.

Déjase entender que en la censura de los vicios que he enumerado como incompatibles con la pureza del lenguaje, no comprendo á los escritores que constreñidos por la necesidad, introducen en el gallego términos tomados del castellano y aun de otras lenguas, por no haberlos equivalentes en la nuestra. Supuesto que ésta no es todavía perfectamente literaria ni ménos científica, no es extraño carezca de las palabras correspondientes á ciertos órdenes de ideas. Aquellos que acometan la laudable empresa de crear el gallego literario, tendrán para el empleo y creacion de voces ciertos derechos, y podrán usar ciertas libertades, en ninguna manera lícitas á los que expresan sus conceptos en lenguas enteramente fijadas, y suficientemente enriquecidas por el uso que de ellas ha hecho una série de esclarecidos escritores. Merecerá, pues, bien del idioma el que oportunamente introduzca los vocablos necesarios, siempre que no se olvide de darles el aire y estructura de su dialecto, que así se verá paulatinamente enriquecido: «Lingua catonis et enni sermonem patrium ditaverit.»—Serále asimismo permitido, entre las várias formas de una palabra, ó entre las várias palabras que existan para una misma idea, á causa de las diferencias subdialécticas del gallego, elegir aquellas que parezcan más eufónicas, más lógicas, ó, por otro cualquier motivo, más dignas de preferencia.

Tampoco me parece merecedor de reprension el poeta que aspire á ennoblecer su lenguaje con el uso de ciertas palabras latinas que la poesía castellana tiene igualmente, ha mucho tiempo, autorizadas por el ejemplo de sus más in-

signes maestros. De otra manera, nuestro lenguaje poético habria de ser sumamente pobre, y nos embarazaría á cada momento la dificultad de expresar con nobleza y dignidad muchas ideas, tanto más, cuanto que es todavía tan escaso el caudal literario de nuestra lengua, por más que en otros órdenes de ideas sea riquísima como ninguna. No habrá, pues, inconveniente en decir «almo, fúlgido, níveo, flamígero, bifronte, antro» y otras voces á este tenor, que si no son gallegas, tampoco son castellanas, sino más bien tomadas de la madre común de ambos idiomas, la lengua de Virgilio.

Otro defecto, propio, generalmente hablando, de aquellos que, sin estro poético, se propasan á cultivar el campo de las Musas, es el inconsiderado afán de rebuscar y acumular las voces más extrañas y ménos conocidas, ya para ocultar bajo rimbombante palabrería la falta de inspiracion, ó ya para hacer ostentacion de su perfecto dominio del dialecto. Ejemplos de esto podría aducir, que la pluma omite de buen grado, á trueco de no herir el amor propio de esos que, «invitá Minervá,» quieren á todo trance obtener los laureles del Parnaso. No consiste el conocimiento profundo de una lengua sólo en tener la memoria atestada de palabras, sino en el oportuno empleo de ellas, escogiendo las más propias para las ideas que se intenta expresar, y para el género y tono de la obra literaria. Las leyes esenciales de la poesía son idénticas en todos los idiomas. ¿Qué diríamos del poeta castellano que hiciese consistir todo su arte en rebuscar los más raros y desconocidos vocablos de su diccionario? ¿Por qué ha de ser laudable en nuestra lengua lo que es un desatino en cualquier otra? La poesía, en más alto grado que la prosa, repugna y rechaza las dicciones extravagantes, y todos los grandes poetas se han distinguido por la encantadora naturalidad de su lenguaje. Mucho, á no dudarlo, ha contribuido esta mania á acreditar la opinion de que el gallego es sólo á propósito para la ex-

presion de sentimientos bajos y groseros, y que sólo puede dignamente ponerse en zafios y rústicos lábios.

Otro defecto observo tambien que no raras veces deslucen las producciones de nuestros poetas, y es el mezclar las expresiones propias del lenguaje familiar con las del elevado, las festivas con las serias y aun patéticas. Ninguna lengua ofrece quizás tal riqueza y abundancia de frases y expresiones que tan al vivo pinten la alegría, la jocosidad y los sentimientos de ternura y melancolía, como la galiciana. La blandura de sus sonidos, ya vocales ya consonantes, la suavidad de sus desinencias, la frecuencia de los diminutivos, y hasta la naturaleza de sus giros sintácticos, hacen de ella un instrumento admirablemente templado para la expresion de la ternura y del cariño.—Pero al mismo tiempo, nadie que haya morado en nuestras aldeas, habrá dejado de advertir cuán á menudo y con qué oportunidad brotan espontáneamente de los lábios de nuestros labriegos las voces y frases más graciosas, mas chispeantes de buen humor, y más propias para arrancar sonoras carcajadas, ó ridiculizar estravagancias y vicios. Estas dos opuestas tendencias del gallego, que son como dos de sus más distintivos caracteres, no deben, empero, ser ocasion para que el poeta, quizás por hacer alarde de conocer perfectamente el génio de su lengua nativa, incurra en el mal gusto de hacer de ellos detestable mezcla.

JUAN A. SACO.

(Continuará.)

Á ORILLAS DEL ULLA.

PERFILES GALLEGOS.

LA VIDA ÍNTIMA.

XI.

(CONCLUSION.)

Manuela y D.^a Sabina, habian formado delante del hogar un cuadro de banquillos y ta-

buretes que se repartieron á capricho, labradores y labradoras.

El anfitrión saltó elegantemente, merced al hombro de una doncella, y fué á caer con la mayor limpieza en mitad del cuadro.

—Cabayeros—dijo, adoptando una graciosa actitud que ponía de manifiesto su cadena de cobre,—estimo el favor que me habeis hecho prestando vuestros carros para ir á buscar á la cantera la canteria de mi hórreo, y quedo obligado á corresponderos. En mi casa no hay riqueza pero si muy buena «voluntá.» «Anque» probes, no nos faltará pan trigo, carne de cerdo, vino, bacalado, ni aguardiente....

—¡Viva! interrumpió el público.

—Y ahora, Manuela, enciende el candil y «tira» el caldo.—¡Desventurados! ¡Como se dilata el semblante de los infelices labriegos cuando saben que ha de haber «compango» en su modesta comida!

Inauguraron el festin las tazas de barro llenas de humeante líquido y acompañadas de gruesos pedazos de brona, puesto que los comensales quisieron reservar para los otros platos el pan de trigo.

—Eh! Sobral, dijo Anton de Touceda, simpático y robusto viejo, ¿para cuándo pondrás el ramo de laurel en el hórreo de mi compadre?

—En todo el mes que viene, tío Anton, y eso que ha de tener tres claros y la cruz correspondiente.

—Veamos, Teso—exclamó una muchacha interpellando á un moceton hercúleo—tu debes andar enamorado; te lavas y peinas, cosas que antes hacías una vez por año el día de la fiesta. Confíesalo ¿me equivoco? ¿Y porqué dejaste la fábrica en donde además del dinero que ganabas, podías fumar gratuitamente? Yo se que, para divertirse, te regalaban los dueños un cigarrillo por cada puñetazo que te dejases aplicar al pecho.

—Pues ahí verás, Andrea, á pesar de eso no me convenía, porque diariamente estaba uno expuesto á perder un miembro ó dos.

—Anda, cobarde; de seguro aludes á aquella tarde en que, sujetando tu la masa, te dejaron caer sobre los dedos el marro de hierro. Poco debió dolerte cuando al volver de tu corto desmayo aplicaste nuevamente la mano, contentándote con decir al de la maza: «no seas bruto y ten cuidado para otra.»

—A fé de Francisco Collazo, compañeros—reflexionó en voz alta un paisano, interrumpiéndose para soplar el contenido de su cuchara de madera—no hay en el mundo cosa tan saludable como el caldo.

—El és, nuestro único amigo, observó Anton de Touceda.

—¡Si fuera siempre como este! suspiraron los demás.

De repente cesó el bullicio y se helaron las palabras y el caldo en el gazzate de los habla-

dores. La campana de la parroquia tocaba á agonía.

—¿Quién estará para morir? preguntó un viejo.

—El tío Pedro,— dijo una muchacha.

—Ah...!, hicieron todos de una manera equívoca.

—Anteayer,—continuó la misma,—salió un criado en busca del Sr. Andres el platicante, y segun me refirieron esta mañana, aun no han vuelto el uno ni el otro.

—Así las gasta el platicante,—murmuró Francisco,—habian venido él y su compañero haciendo estaciones en tabernas y molinos, segun costumbre antigua del Sr. Andres, de suerte que noes estraña la tardanza. Diabolo de hombre! antes, cuando tenia escuela, aun se le encontraba algunas veces; ahora ni en su casa ni en parte alguna. ¡Apenas baja los dias de fiesta á misa! Y á fé que es lástima, porque entiendo como pocos.

—Es un viejo raro;—prosiguió Andrea la Carula;—anda errante por de noche con su linterna en la mano y solamente al romper el dia se acuesta en donde le cuadra para dormir una hora y desaparecer enseguida. En el pasado invierno los de la «Carballeira» vieron á media noche una luz al pié de la fuente; acercáronse, armados de sus ázadones é iban ya á descargar sobre un bulto cuando reconocieron al Sr. Andres que, con una especie de lamparilla, hacia chocolate.

La oradora se detuvo para recoger uno de los trozos de tecino que el anfitrión repartía á la redonda.

Sobral la sucedió en el uso de la palabra.

—El platicante es bueno como el pan. Hace poco asistió en un parto peligrosísimo á una pobre del otro lado del rio. Visitóla durante dos semanas diariamente, y por último cuando la infeliz quiso pagarle, pidió por su trabajo... ¿Sabeis cuanto pidió...? ¡Treinta cuartos! Lo estrictamente necesario para satisfacer al barquero por las treinta veces que habia pasado el rio... «¡Caráneo!» excelente bacalao es este.

(Al tecino habia seguido una gran fuente de bacalao teñida de pimenton y flanqueado de patatas.)

—Pues como iba diciendo, el Sr. Andres es un bendito de Dios.

—Dios lo conserve, añadieron de corazon mujeres y hombres.

—Y es lo raro, que viniendo tarde ó nunca cuando lo llaman para un viejo, aparece en seguida, aunque sean las tantas de la noche, si se trata de un niño.

—¿Porqué será? se preguntaron con curiosidad los asistentes.

—¡Salud, ilustre infanzona! ¡A las buenas noches camaradas!—interrumpió el cirujano apareciendo en escena de improviso.

—¡Bienvenido, Sr. Andres, bien venido!

gritaron por todas partes,— aqui hay sitio para V., si quiere hacernos compañía.

—Aquí.—Aquí—¿Que tal se encuentra el tío Pedro?

—Ha muerto á los pocos minutos de sentarme yo á su cabecera, razon por la cual no pude propinarle receta alguna y solo escribi su certificado de defuncion que firmará mañana en la cabeza de distrito mi señor el médico. Con esto y con que los parientes compren al secretario de paz el atahud y la mortaja, será enterado sin mas historias.

—Dios le haya perdonado.

—Amen!

—Un pedáneo menos.

—No valia un tiro.

—Un ochavo por real á la semana, cobraba á los que le pedían dinero prestado para completar la renta.

—Y era además «ministro.» de manera que cuando nos apremiaba para que le reintegrásemos, recogía sus cuartos, los réditos y el importe de la notificacion.

—Y apenas un ternero arrancaba al pasar una brizna de sus herbales, nos imponía una multa ó nos enviaba á la cárcel por dos dias.

—Y engañaba á los pobres mozos embarcándolos para Montevideo y cobrando por cada uno un tanto cuanto, como si fuesen cabezas de ganado...—Dios le perdone—Amen.

—Basta ya de panegirico en obsequio de mi difunto. Pero esto es un festin, camaradas! bacalao... aguardiente... confeso, amigo hoesped, que sabes hacer las cosas.

—¡Maldita sea la azúcar! contestó el hoesped que para asombrar á sus vecinos intentaba inutilmente quemar el ron en un platillo.

—Bien, hijo; eres el primero que tratas de civilizar el país, pero como pronto vendrán otros «cadistas» y «americanos» no serás el último. ¿Porque traes el brazo en cabestrillo. Anton de Touceda?

—Ayer me picó en la mano izquierda una «nacida» (mosca maligna) y me hecurado á mi modo.

—Grave es ello; veámoslo.

Touceda descubrió su mano y el Sr. Andres retrocedió un paso con asombro.

—¿Con qué te has hecho tamaña carnicería?

—Con esto, señor,—dijo el paisano enseñando una tosca navaja de cachas de cuerno,—al comprender lo que sucedia corté toda la carne que pude.

—Tapa, viejo; nada tengo que añadir á la curacion; casi se te ven los huesos. De antiguo sabia yo que eras un hombre, el único por desgracia. Ea, compañeros, venga un vaso de aguardiente... ¡Dios nos mate en gracia...! Sois unos buenos diablos. Se me alegra el alma al veros aquí reunidos, despues de haber ayudado á un vecino, y al reconocer que hacéis otro tanto en la siega, en las majas y has-

ta en la miseria. Os llaman interesados, tal vez con razon, estais pobres los mas ricos, y sin embargo ninguna de vuestras puertas se cierra de noche con llave, á pesar de lo cual desconoceis el hurto. Poco á poco se va lejos. Vivid y bebed, hijos, alegraos durante algunos minutos á cuenta de las amarguras que os esperan. Eh, Manuela, dame tu candil y encenderé mi lámpara de viaje. Salud viejo; á las buenas noches, señores.

El cirujano salió con lentitud de la cocina.

—Que ha querido decir? exclamaron á una los circunstantes dirigiéndose al viejo del cabestrillo.

—El platicante tiene sus ideas. Cuando el año 46 despues de lo de Solis, se refugió en esta tierra y para ganar la vida comenzó á hacer sangrias y desasar muchachos, frecuentaba asiduamente mi casa para comunicarme sus pensamientos ó si os parece mejor, sus locuras—«Somos, decia él, no sé soñando ó despierto, dos millones de hombres, con lenguaje, costumbres, alimentacion y gustos propios. Mas tenemos de portugueses, y eso que es bien poco, que de españoles; nunca nos quejamos ni sublevamos y á pesar de ello y de nuestro aislamiento nos es preciso pagar en dinero y carne de cañon por todas aquellas provincias estrañas, que cuando gustan se declaran rebeldes ó insolventes.... ¿No podríamos intentar un esfuerzo para hacer que fuese nuestra, exclusivamente nuestra esta querida y única patria...?»

—Galicia, Galicia, interrumpieron los paisanos levantándose con febril energia.—¡El platicante está loco! añadieron enseguida; y se dejaron caer sobre los bancos, doblando tristemente la cabeza.

—Tiene razon,—murmuró el anciano, no hay hombres.

—¿Porqué, siendo tan rehacio para los demás, preguntó una madre, cuida tanto el señor Andrés de los niños?

—Sin duda porque no tiene hijos, aventuró el cantero.

—No tal, dijo Anton de Touceda con voz profunda, es porque abriga la esperanza, de que, andando el tiempo, harán los niños lo que no hemos podido hacer nosotros.

ALFREDO VICENTI.

Oca, Noviembre de 1875.

LA CONCEPCION DE MARIA.

FONS INNATUS.

Composicion premiada con rosa de oro en los Juegos florales de Santiago.

¡Oh Virgen mas graciosa
Que la palma gentil que se cimbreaba

En los fértiles campos de Judea!
Mas bella que la rosa
Que exhala áltiva su primer fragancia
De Galád en la cúspide florida...
Mas excelsa que el Líbano gigante
Donde el águila anida;
Mas blanca y mas amante
Que la paloma cuya sed ardiente,
Apaga del Cedrón en la corriente.
¡Dichosa Nazarena!
¡Nítida esencia que al Empíreo sube!
Elegida de Dios, pura azucena;
Reina hermosa del fúlgido querube!
Tú, que con tus aromas
De la Sion eterna perfumando
Las divinales lomas,
Vas doquiera tus dones derramando
Y al alma inspiras célicos amores
Y haces brotar de la virtud las flores!
Tú, cuyo casto seno
Fué templo virginal y candoroso
Del Verbo de aquel Dios que sobre el trueno
Y entre nubes que densas se apiñaban
Y entre rayos que vívidos brillaban,
Hizo vibrar su acento poderoso
Que escuchó con espanto
Prosternada la frente,
El mas grande guerrero y el mas santo:
El fiel caudillo de la Hebrea gente:
De aquel Dios que en el piélago profundo,
Los carros Paraónicos hundiendo,
Confundiera al impio;
Del Vervo que en el Gólgotha muriendo,
Salvó triunfante con su cruz al mundo.
¡Objeto celestial del canto mio!
Purifica mi espíritu creyente;
El alma purifica del poeta,
Como Jehováh clemente
Purificó los lábios del profeta!
Trueca, trueca mi lira
En místico Salterio,
Pues que la luz de tu beldad me inspira,
Porqué cante recóndito misterio,
Arráncale las galas mundanales
Que los hombres le ofrecen,
Y ciñela de lirios inmortales
Que allá en los prados del Eden florecen.
Inspírame Maria!....
Haz mi canto tan dulce como el canto
Que la Virgen Judia
Entonaba en el templo sacrosanto;
Y el corazon que te bendice y ama,
Con tu divina inspiracion inflama.

...
Aun el mundo no era;
Ni la terrestre esfera
Con sus lagos, sus fuentes y sus flores,
Ni el cielo con sus lípidos colores
Ni el hombre ni la fiera,
Ni la luz ni los tiempos existian:
Era la eternidad incomprendible...
El abismo sin fondo de la nada...

Tiniebla indefinible,
 Occéano de sombra limitada,
 Y lleno del espíritu grandioso
 Del gran Ser increado;
 Del Ser que soberano y misterioso
 Sobre el caos confuso se cernía:
 Que de gloria infinita circundado,
 Solo, eterno, existía,
 Y en su propia bondad se complacia.
 Mas llegaba el instante
 Que preñara su poder fecundo,
 Para que en él, magnífico y radiante,
 Apareciera el mundo!...
 Y entonces en su mente
 Que la raza futura contemplaba
 Precita y delincuente,
 Surgió, tierna, esplendente,
 La imágen de una Virgen bienhechora
 Que ser debía la rosada aurora
 Del sol de la justicia Omnipotente!...
 Y ya su voz creadora,
 Esa voz santa que remeda el trueno
 Si estalla tempestad aterradora,
 La nada fecundó; por el sereno
 Insondable vacío
 Iba el eco sublime retumbando.
 A impulso de su excelso poderío
 Los cielos y los mundos levantando.
 Y aparecen dorados luminares
 Tapiz radioso de sus plantas siendo,
 Y á los astros alzáronse los mares
 Indómitos rugiendo.
 Y el águila bramaba
 Poderoso las ondas agitando,
 De entre las cuales yerto se elevaba
 El globo, su pujanza quebrantando.
 Y hubo fieras y aves;
 Hubo luna de pálidos fulgores;
 Y hubo aromas suaves
 En los cálices blancos de las flores!
 La luz recién creada
 Su vivífico fuego derramando;
 Las olas estrellando
 Con fragoroso estruendo su bravura
 Contra la roca dura,
 Y gimiendo al morir sobre la arena
 Que por orden de Dios, pobre y oscura,
 Su inmensidad enfrena;
 La tierra feracísima ostentando
 Sus selvas virginales
 Cual corona de montes colosales;
 Y los brutos gozando tal belleza
 Sin comprender del Hacedor la alteza.
 Todo desde el tranquilo firmamento
 Jehováh lo contemplaba,
 Y así exclamó con el sagrado acento
 Que los mundos formaba:
 «Falta un ser que levante
 A mi trono su vista inteligente;
 Que mi grandeza cante;
 Que bendiga mi diestra prepotente.»
 Y el hombre fué; sus ojos
 Do brillaba la noble inteligencia

Atónitos sus formas contemplaron;
 A la bóveda azul se levantaron;
 Vió allí escrita con fuego la existencia
 Del supremo Hacedor; cayó de hinojos,
 Y á la tierra teniendo
 Por digno pedestal, alzó ferviente
 Pura plegaria que el espacio hendiendo
 A los cielos elevase inocente,
 Y el Señor una tierna compañera
 Dióle piadoso en el pensil florido,
 Porque el terreno paraíso fuera
 De aquel primer amor cándido nido.

JOSEFA UGARTE-BARRIENTOS.

(Concluirá.)

SECCION BIBLIOGRÁFICA.

«Novelas escogidas de Gustavo Aimard.— Los Gambucinos—Luis Tasso, editor. Barcelona; 1875.»

Conocido universalmente el nombre de Aimard, nada podriamos decir de las obras de tan ilustre escritor que pudiera aumentar su fama. El ha sido el verdadero Scott de aquellas regiones virgenes de América generalmente poco conocidas, y que la pluma de Gustavo Aimard nos pinta con tal verdad y colorido. «Los Gambucinos» novela que con excelentes condiciones para merecer tal título, entraña un cuadro histórico, aunque apasionado, de la independencia del imperio de Motezuma, si no es la obra maestra del autor de «Los Tramperos del Arkansas» es una de sus obras escogidas y que bien traducida por el señor Nacente, forma un elegante volumen de la «Biblioteca del Plus Ultra» que admirablemente impresa publica el Sr. Tasso, celoso é incansable editor de la capital catalana. Por su mérito y baturatura recomendamos á nuestros lectores las obras de dicha biblioteca, puesto que el precio de cada volumen, ilustrado con múltiples y magníficos grabados, es unicamente el de «una peseta» en toda España.

CONOCIMIENTOS ÚTILES.

«Azufrado de los frutales.»—En los años que mas próspera se presenta la cosecha, es en los

que hay que temer tambien mas los insectos que la atacan, porque les son favorables las mismas condiciones que favorecen la vegetacion. Algunos agrónomos han observado que en varios casos los perales daban frutos enfermos, que antes de madurar se caian de las ramas cubiertos de manchas negras y completamente agrietados. Esta enfermedad, proviene indudablemente de un insecto análogo al que ataca las vides. El azufrado es, pues, tan ventajoso á los árboles frutales como á las cepas; lo hemos visto practicar con los perales enfermos y en todos casos con el mejor éxito. Se azufra los frutos cuando cuajan y luego otras dos veces de mes en mes.

VARIEDADES.

Un periódico inglés da cuenta de diferentes experimentos de roturación de terrenos forestales verificados por medio de la dinamita: una comision de agricultores ha realizado estos experimentos en Hilton, con objeto de aplicar ulteriormente el método en los terrenos forestales del Canadá. La explosión de los cartuchos de dinamita introducidos en un agujero, bien en los troncos de los árboles más gruesos, bien en las piedras ó rocas que se encuentran á cierta profundidad, produce un quebrantamiento general de la capa superficial del terreno y el fraccionamiento suficiente de las raíces y de las piedras para moverlas y quitarlas despues sin gran trabajo. La economía que resulta de este método, comparativamente al empleo de fuerza y dinero que exige la roturación por los medios usuales, es considerable, tanto á causa de la poca mano de obra necesaria como de la rapidez de la operacion.

La imprenta de la Universidad de Oxford ha dado á luz el más diminuto volumen en miniatura de la Biblia, que se ha publicado hasta el dia. Tiene cuatro pulgadas y media de longitud, y pesa, con su encuadernacion en taflete ó chagrin, ménos de tres onzas y media de Inglaterra.

Se ha hecho la tirada en papel de la India, de suma delgadez y completamente opaco, y es legible para la vista comun de los lectores, por permitirlo muy bien los tipos en ella empleados con ese propósito.

REVISTA DE LA PRENSA DE GALICIA.

Leemos en la «Concordia.»

«Ayer tarde, con motivo de haber atracado el vapor «Juan Cunningham» al nuevo muelle

y comenzar la descarga del material que conduce para el ferro-carril, fue numerosa la concurrencia en aquel sitio que ansiosa iba á contemplar allí la realizacion de una de nuestras mas importantes mejoras, como es sin disputa alguna, el nuevo muelle.»

«Cuando nos retiramos de aquel sitio quedaban dos coches de 3.^a sobre el muelle; coches que por su hechura y el estado en que se encuentran, demuestran su antigüedad y haber estado largo tiempo al servicio de alguna via.»

Si es cierto el contenido del anterior párrafo, como creemos, dado el buen criterio é imparcialidad de nuestro colega, lucidos vamos á estar con el material móvil de nuestra via-férrea.

—«El Telégrama.» viene publicando un extenso Comunicado, en el cual se reseña la desventurada historia del ferro-carril del Noroeste, cúmulo continuo de infracciones y escándalos que con noble constancia, viene denunciando la prensa regional.

«La Paz» de Pontevedra, anuncia que muy en breve volverá al mundo del periodismo, el «Orden.» periódico que se publicó en aquella ciudad por los años de mil ochocientos setenta y setenta y uno.

MOVIMIENTO MARÍTIMO.

En el dia 5 ha entrado en el puerto de Vigo la Gal. Manuelito, pt. Oliveira, de Padron, en lastre.

Dia 6. Vap. Luchana, cap. Zaracondegui, de Carril, con carga general.

Idem id. ingl. Cotopaxi, cap. Willians, de id., con 142 pasag. y id.

Dia 7. Id. esp. Elvira, cap. Larrinaga, de Santander, con id.

Idem id. Elena, cap. Aguirre, de Sevilla, con id.

Idem id. Avilés, cap. Bandujo, de Cádiz, con id.

Idem gal. Paquete de Bayona, pt. Vazquez, de Bayona, con id.

Se han despachado el dia 5 Vap. Juan Cunningham, cap. Asqueta, para Cádiz, con carga general.

Idem paillebot Julio, cap. Carril, para la Coruña, con id.

Dia 6. Vap. ing. Cotopaxi, cap. Willians para Lisboa, con 163 pasag. y id.

SECCION LOCAL.

—ESTADO SANITARIO. Durante la semana actual, ó sea la primera del mes corriente, han venido predominando las afecciones catarrales y reumáticas, observándose asimismo varios casos de pulmonía y lesiones orgánicas del corazón, que han originado bastantes defunciones, entre ellas algunas repentinas.

Creemos inútil manifestar que el predominio catarral se debe no solo á los permanentes hielos que forman época tal vez en el presente siglo, sino que tambien á las constantes nieblas de los rios inmediatos que nos han abrumado con su saturacion de humedad, impidiéndonos la accion de los benéficos rayos del sol.

A pesar de todo la mortandad no ha sido exagerada si se compara con los resúmenes estadísticos que publican poblaciones importantes, entre ellas Madrid, que con justicia se encuentra alarmada.

Aconsejamos por lo tanto la uniformidad en el uso del vestido, á fin de evitar las bruscas impresiones de los cambios de temperatura que se notan en las distintas horas del dia; el ejercicio necesario para proporcionar una reaccion natural, en vez de buscarla al lado de estufas y chimeneas, que tan perjudiciales se demuestran al que tiene que pasar á una atmósfera mas fria, como es la natural.

Igual precaucion se debe observar en la salida de bailes y teatros, y por último no debemos abusar de las bebidas alcohólicas, costumbre sumamente arraigada en este pais y que perjudican notablemente á la salud; pues si por el momento parece que conforta y reanima, es lo cierto que muy pronto produce el efecto contrario.

—Mañana, con motivo del primer aniversario de la entrada en España de S. M. el Rey D. Alfonso XII, la Diputacion provincial y el Gobierno civil, acordaron celebrar los siguientes festejos:

1.º A las siete de la mañana, se dispararán 25 bombas, y la música recorrerá las calles de la poblacion.—2.º De doce á tres habrá paseo, en el jardin de Posio, amenizándolo la música de la Capital.—3.º A las ocho de la noche, multitud de bombas anunciarán la iluminacion general y la serenata que tendrá lugar delante de las oficinas del Gobierno civil. En el balcon del centro estará expuesto el retrato del Rey.—4.º Se dará una comida á los asilados en las casas de Beneficencia y á los presos de la cárcel.—5.º La tropa de la guarnicion recibirá un plus con arreglo á las Ordenanzas.

—«Gobierno de Provincia.» Estensa circular suscrita por el Sr. Bugallal, recomendando la mayor imparcialidad y justicia en todos los funcionarios públicos que directa ó indirectamente hayan de intervenir en los actos de las próximas elecciones de Diputados y Compro-

misarios para Senadores que comenzarán el 20 del corriente, citando los principales artículos de la ley electoral de Agosto de 1870 para que nadie desconozca los derechos y deberes que impone y encargando, en particular, á los Sres. Alcaldes procuren, inmediatamente y evitando toda la responsabilidad que se les pueda exigir, cumplir con lo preceptuado en los artículos que se citan y en la circular del Ministerio de la Gobernacion tambien citada; no olvidando el prometerse de la sensatez de los habitantes de esta provincia el mayor orden en el ejercicio del importante derecho de sufragio. A continuacion se publica tambien en el «Boletín oficial» del 6, la relacion numérica de Compromisarios que corresponde nombrar á cada Ayuntamiento, componiendo su total 146.

—En el dia de ayer murió repentinamente en el camino que conduce al puente de la Burga, un tratante en ganados que fué reconocido por los Sres. Médicos forenses de esta poblacion, y conducido despues al Hospital provincial con objeto de verificar su aptosia, segun es costumbre en tales casos.

—Desde el dia 5 hasta hoy 8 á las doce de la mañana, se han inscrito en el Juzgado municipal de esta poblacion, 6 defunciones y 3 nacimientos.

—CORREOS. En esta Administracion, se halla detenida, por insuficiente franqueo, una carta para D. Narciso Barrenechea, alférez del batallon reserva, del Brigadier Buil.—Jabara.

—Ayer ha llegado á esta ciudad nuestro amigo D. Vicente Perez, que se presenta candidato para las próximas elecciones de Diputados.

ADVERTENCIA.

Acostumbramos á dar mas de lo que prometemos, y teniamos el propósito de adornar nuestra REVISTA desde el presente número, con un magnifico encabezado, cuyo dibujo es obra del notable pintor D. Federico Guisasola. Uno de los principales grabadores de Madrid, está ocupado en trasladar al acero el dibujo, y aun no ha concluido su difícil trabajo, que requiere un delicado esmero, por que en él aparecen los principales monumentos de Galicia, y el busto del inmortal P. Feijóo. Por esta causa, no podemos satisfacer hoy nuestros deseos, que se realizarán antes que finalice el corriente mes.